

... por mil. En consecuencia, apenas un niño de cada dos llegaba a celebrar su undécimo cumpleaños y uno de cada cuatro el cuadragésimoquinto. Término medio, hasta el siglo XVIII el muchacho perdió a uno de sus padres a la temprana edad de 14 años.

La población unitariamente considerada crece en nuestros días con una tasa de frecuencia tan rápida que cada 40 años se duplica; y si, como todo permite,

ingreso a la vida laborable, con el progresivo aumento del nivel de instrucción, se retardará cada vez más) no provocará graves problemas porque el volumen de la producción industrial se duplica cada diez años. En consecuencia, las diferencias del tenor de vida entre clase y clase serán cada vez más atenuadas: si en el siglo XVIII el barón Fouquet, por ejemplo, ganaba 25 millones cada quincenario en tanto que su cartero no tenía cómo apaciguar su hambre, las dispas-

## Las décimas de NICOMEDES

# LOS VASQUEZ

A mi maestro, don Porfirio



Fue e

compané  
milando  
nes pate  
puro art  
valió a P  
car años  
“Pablo o  
rica llen  
que desc  
costumbri  
gaúcho.  
ficiudad,  
había fan  
ambiente  
años, cu  
ban plen  
peano y  
maba a  
de saber  
en todo

E a  
me  
res em  
A jo  
me  
res em  
E a  
a su h  
a su h  
excursi  
excursi  
cupaciones materiales, dis  
pondrá de sobrado tiempo  
para dedicar al espíritu y  
al problema de la edifica  
ción interior. Sin embargo,  
durante un largo tiempo,  
según los sociólogos, la fa  
tiga del sexo femenino res  
pecto del masculino deberá  
aumentar: Los trabajos do  
mésticos, en efecto, no son  
posibles de tanta mecaniza  
ción como otras actividades  
y la creciente falta de ser  
vicio doméstico, por las  
mejores condiciones gene  
rales de vida, obligará a las  
amas de casa a trabajar  
más.

La a  
Eduarda  
nación,  
le concie  
libertad  
desenvol  
ponsabili  
confianza  
to contri  
cación l  
ciara, y

PARA los conocedores

señores, somos los Vásquez  
y aquí como en todas partes  
¡somos los Vásquez, señores!

I

TRAEMOS desde Aucallama  
para la buena afición  
décimas de socabón  
que a nuestra tierra dan fama.  
Y, por si se nos reclama  
menesteres posteriores,  
traemos zapateadores  
que en duelo de cinco-tres  
saben repicar los pies  
para los conocedores.

II

DESDE nuestro bisabuelo  
hasta el biznieto menor  
no hay Vásquez zapateador  
que no haga temblar el suelo.  
Al que no le gusta el duelo  
basta que un compás le marques,  
y después, aunque lo atasques,  
ni el diablo lo hace parar  
porque para zapatear  
señores, ¡somos los Vásquez!

IV

DE nuestra tierra hermosa  
con sabor a ron de caña  
traemos festejo y saña,  
marinera y resbalosa...  
En nuestra tierra se goza  
domingos, lunes y martes.  
Donde están las bellas artes  
un Vásquez alegre hay.  
Hemos triunfado en Chancay  
y aquí, como en todas partes.

III

ES nuestro mayor deseo  
que nuestra criolla ciencia  
alegre a la concurrencia  
con enorme regodeo.  
Brindamos el zapateo  
y nuestros cantos mejores;  
y si como espectadores  
nos honran con su presencia,  
con vuestra noble licencia  
¡Somos los Vásquez, señores...!